

Suscripciones.—PAGOS ADELANTADOS
En Madrid, un mes..... 1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre..... 5
Ultramar y naciones convenidas en el
tratado postal, semestre..... 18
Este mismo plazo en las naciones no con-
venidas..... 30
Número suelto 5 céntimos

El Ideal

(UNIDO CON "EL NUEVO COMBATE")

La correspondencia se dirigirá en esta forma: EMILIO PRIETO VILLARREAL, Capollanes, 1, segundo, Madrid

PRECIOS DE ANUNCIOS
En la segunda plana, la línea..... 5 pesetas
En la tercera..... 3
En la cuarta..... 2
Anuncios de preferencia en los boletines
del folletín..... 1/20
Número atrasado..... 2,25
25 ejemplares 75 céntimos

POR LA IDEA

RECUERDOS TRISTES

Todos los años, al llegar este día de triste recordación para los demócratas, la prensa republicana dedica frases de censura para los autores y cómplices de aquel golpe de Estado que preparó la muerte de la primera República española.

Los nombres de Pavia, de Castelar y de Sánchez Bregua, que, mezclados con otros, juegan en aquel lamentable suceso con participaciones más ó menos directas, son de sobra conocidos por la opinión, y sus actos juzgados han sido ya por cuantos de las cosas políticas de aquella época están enterados. No hemos, por consiguiente, nosotros de repetir juicios que todo el mundo conoce, porque después de los emitidos por Gambetta y Victor Hugo, resultarían pálidos, por muy violentos que fueran.

Lo cierto es que aquellas Cortes federales quedaron disueltas por la fuerza pública que mandaba un hombre audaz, acaiso en relación con algunos de los miembros del Gobierno, y que los dispersos elementos del republicanism no pudieron reorganizarse otra vez, teniendo que ceder su puesto á la ola negra de la reacción, que, encarnada en los Borbones, apareció poco después en los campos de Sanguito, empujada por la espada de Martínez Campos, moderno epaminondas..... pour rire.

Pero si las Cortes federales merecieron con su conducta, más ó menos justificada y muy discutible, las iras de Pavia y demás cómplices, parécenos que las presentes merecen las iras de España entera; y si aquellas fueron disueltas por la fuerza pública, éstas merecen los anatemas del pueblo, que tiene el indiscutible derecho de exigir á sus representantes el cumplimiento de los deberes que la Patria impone á los que por ella están obligados á velar.

Y si en 1874 hubo un general bastante despreocupado para realizar acto tan trascendental, en 1895 puede haber un hombre bastante patriota para arrojar del templo de las leyes á los hijos del caciquismo que convierten aquel recinto en mercado infame de sus ambiciones y sus egoísmos.

Es necesario y conveniente, pues, que Pavia tenga un sucesor.

NUESTROS ARSENALES

Las noticias que se reciben del arsenal de la Carraca son en extremo pesimistas. Los caños del que fué el primer arsenal de España, del que por su posición estratégica debía ser atendido con preferencia por el Gobierno, se hallan cargados por el fango hasta el punto que un buque como el Alfonso XII haya quedado varado en el lodo cuando se dirigía al dique para limpiar sus fondos.

No es este el primer incidente que ocurre; hace dos años le sucedió lo mismo á la Reina Regente (cruceiro), y la prensa, al dar cuenta del suceso, pidió que se pusiera pronto y si-

caz remedio, y el Gobierno fusionista, por no ser menos que el conservador, respondió á los clamores de la opinión con la promesa de limpiar los caños de la Carraca con la mayor prontitud posible, pero los Gobiernos, más atentos á sus intereses particulares que á los de la nación, dejan sus promesas en el más completo olvido.

El cruceiro Alfonso XII podrá salir de la situación en que se halla dentro de una semana, cuando lleguen las mareas vivas; pero lo que encierra verdadera gravedad, lo que llega hasta el más inculcable de los absurdos, es el que en un astillero como el de la Carraca se construyan buques como el Princesa de Asturias, cuyo desplazamiento, que alcanza la cifra de 7.000 toneladas, excede en más de un doble al del Alfonso XII, que es de 3.300.

Hoy, la pregunta que se hace todo el mundo que conoce el estado del arsenal de la Carraca, es la siguiente:

¿Qué sucederá cuando se bote al agua el cruceiro Princesa de Asturias?

La contestación es muy sencilla; basta recordar lo ocurrido con la fragata Villa de Madrid, la cual, al ser el año 65 lanzada al agua, quedó quebrantada por la quilla á consecuencia de haber tropezado sus fondos en el cieno que tiene inutilizados los caños del arsenal.

Lo sucedido ahora no puede atenuarlo ni el Sr. Pasquín, á quien su propio interés recomendamos imite la conducta del Sr. Cervera, ni ninguno de sus compañeros de Gobierno; cuando se dispuso la construcción en el arsenal de la Carraca del cruceiro Princesa de Asturias, fué porque estaba ya acordada la limpia de los caños y comenzaron las obras.

¿Por qué se suspendieron?

¿Por qué no se continuán?

Estas son nuestras preguntas.

La respuesta es ya conocida: porque en los asuntos de Marina reina un desbarajuste rayano en la anarquía, y por lo visto no es el Sr. Pasquín un ministro de las condiciones necesarias para poner remedio á tanto desbarajuste.

RECUERDOS Y ESPERANZAS

El lunes 10 de Diciembre del año 88, la Gaceta publicó un real decreto autorizando al ministro de Fomento, á la sazón D. José Canalejas y Méndez, para presentar á las Cortes, como en efecto lo hizo, un proyecto de ley encaminado á resolver en definitiva el vergonzoso asunto de los débitos de primera enseñanza, supuesto que en lo sucesivo el Tesoro, á título de anticipo, abonaría al magisterio sus haberes, sin perjuicio de reintegrarse de estos adelantos con el importe de los recargos municipales sobre las contribuciones directas.

Pocos decretos habrán causado efecto más sorprendente ni producido mayor entusiasmo. Veinte mil familias dieron descanso á sus habituales pesadumbres y al olvido todas sus miserias, para solazarse con las ilusiones de una época de venturosa calma, y bendijeron una y mil veces al joven ministro, y al que entonces lo era de Hacienda, D. Joaquín López Puigcerver, ya que en éste, como se decía en el preámbulo del proyecto, había encontrado el primero el más decidido y generoso apoyo.

Pero los azares de la política dieron al traste con tantas ilusiones, porque dos días después de la publicación del decreto, Canalejas dejaba el convento de la Trinidad para ir con nuevos bríos al ministerio de Gracia y Justicia y Puigcerver salía de la antigua casa de la Aduana para buscar reposo en la suya.

No había llegado la hora de poner fin al

martirio de los maestros, que siguieron sufriendo, bien que á veces con asomos de rebeldía (caso hasta entonces no conocido, pero seguro síntoma de un mal de no chicos alcances), sus antiguas penalidades y sus rancias miserias; porque el conde de Xiquena, que sucedió al autor de la reforma, no hizo otra cosa que dar al asunto la peor de todas las soluciones, y los ministros subsiguientes creyeron haber puesto una pica en Flandes dictando órdenes y más órdenes atiborradas de embrollados procedimientos que la práctica declaró ineficaces.

Hoy han vuelto las cosas al ser y estado en que se hallaban el año 88, con la más favorable circunstancia de que D. José Canalejas y Méndez sea hoy ministro de Hacienda, entidad cuyo concurso, según el citado preámbulo, era absolutamente necesario para convertir el proyecto en ley, y D. Joaquín López Puigcerver, generoso y decidido sostenedor de tan justa reforma por aquellos días, sea en los que corren ministro de Fomento.

Esta coincidencia, no rara en España y hechura á no dudar de Dios mismo, ha despertado grandes ilusiones y ha hecho revivir muchas esperanzas, por los maestros, haciendo honor de justicia á los sanos propósitos de estos ministros, no pueden acomodarse á la idea de creer que sea hoy malo, impracticable y fuera de razón lo que antes fué tenido por bueno, fácil y justo.

Por eso los maestros han pensado: Ahora ó nunca es la ocasión de triunfar de los malos pagadores; ahora ó nunca es cuando, con derecho indiscutible, podemos reclamar el cumplimiento de promesas que estuvieron á punto de ser realizadas, y ahora ó nunca es cuando, con palabras que no salieron de nuestros labios, pero que fueron dichas ante el espectáculo de nuestras miserias, podemos repetir á estos dos ministros, en cuyas voluntades tienen asiento nuestras esperanzas, y en cuyas convicciones albergue nuestra salvación: No es este el momento (son palabras del preámbulo) de fijar la organización completa de la primera enseñanza en España, sino de acudir urgentemente á remediar la mayor de sus deficiencias, que viene dando motivo á justas y sensibles quejas desde las columnas de la prensa hasta el seno del hogar doméstico, formando un incansante clamor sobre la triste situación de los profesores de instrucción primaria, que sólo con honrosas excepciones ven remunerado su importante trabajo con la regularidad con que perciben sus haberes los demás funcionarios públicos; desigualdad tanto más injusta, cuanto que lo exige de sus dotaciones hace que el menor atraso les lleve á una carencia de recursos que se acerca con la meseria.

Y si lógica no les falta para así pensarlo, oportunidad no deja tampoco le asistiesen en estos momentos para decirlo. El Gobierno trabaja en la obra de los presupuestos generales, y consignando en ellos la reforma, se evitará la precisión de un nuevo proyecto y los trámites siempre enojosos de largos informes.

No creemos, ni que los compañeros de los Sres. Canalejas y Puigcerver habían de oponerse á lo que todos hace tiempo estiman de justicia, ni que las minorías buscaran motivo de debate en este asunto, que lleva la ventaja de resolver (son también palabras del preámbulo), por este medio sencillo el problema que hasta ahora había ofrecido tantas dificultades sin que por una reforma tan útil se grave el presupuesto.

De no hacerlo así, todos tendríamos el derecho de sospechar que los Sres. Canalejas y Puigcerver, autor el uno y cómplice el otro de aquella obra, quisieron burlarse de las alegrías de los Maestros, y esta burla, á más de ser incompatible con la honrada seriedad de los hombres públicos, sería digna del

castigo que merece todo el que se goza en las desgracias de sus semejantes.

Pero no formemos juicios que pudieran ser aventurados, y sea el tiempo quien diga á los Maestros el valor de las promesas que el año 88 les hizo ante las Cortes el actual ministro de Hacienda con el consentimiento y generoso apoyo del que ahora lo es de Fomento.

José Elvira Jiménez.

Jaén 23 Diciembre 1894.

COPLA DEL DIA

EXPOSICION

A Manuel Pavia gran madrugador, que alumbrado á medias dijo allá me voy, y se fué al Congreso y lo disolvió hace justamente años veintidos, esta humilde copla le dedico hoy.

Es cierto que hiciste una mala acción, digna de censura, inmoral, atroz, que á tus adversarios sólo aprovechó porque entonces eras del infiel Borbón, enemigo acérrimo como lo soy yo, pero á cuentas vamos y las cuentas son: ¿qué hemos conseguido? dime por Dios, con la mano puesta sobre el corazón.

¿No marchan las cosas de mal en peor?

¿No lo dice á gritos toda la nación?

¿No hemos ya llegado al sanseacabó?

Reflexiona ilustre desbaratador, busca donde quieras nueva inspiración y otro tres de Enero danos por favor, que quien hace un cesto bien puede hacer dos.

No digan las gentes ni lo diga yo, que el que siendo joven fué conquistador, al llegar á viejo ya se nos quedó sin las facultades de repetición.

EL BACHILLER CARRASCO.

Una captura

El gobernador civil, señor duque de Tames, tuvo ayer noticia confidencialmente de que en la calle del Aguilá, núm. 25, se hospedaba un hombre célebre por sus hechos criminales, entre los que se contaba un robo que cometió en Granada.

Cuando le pusieron en libertad se estableció en Málaga como el más honrado industrial.

A su tienda acudían lo mejor de los ratos, timadores, ladrones en gran escala.

El buen licenciado, digno de tenerse las tías con todos, ajerifa allí de Monipodio, y dice que escaba discípulos, al lado de los cuales los Chiquiznaques eran unos infelices y la Gananciosos unas inocentes; pero la faena de tabernero no le gustaba con la discreción de su antiguo oficio, y una noche se le ocurrió la idea de asesinar en su misma casa á uno de los que le visitaban.

Después de que el buen hombre cometió su azaña y antes que la justicia le echara mano y lo encarcelase de nuevo, adoptó el partido de salir para Málaga, de donde con bastantes penas llegó á Portugal, pero aquí no le iba á invidia de su deseo y pensó trasladarse á España.

Su presencia en esta corte fué conocida por alguna persona con quien tenía alguna cuenta pendiente, y dió conocimiento al inspector Sr. Luna que con el mayor sigilo descubriera á José Sánchez Santos (a) el Curper, el cual fué ayer detenido y puesto á disposición de los tribunales.

Fuó conducido por la Guardia civil á Málaga.

MAÑANA

EL IDEAL publicará Conocimientos científicos populares.—Fenómenos geológicos.

(CON ILUSTRACIONES.)

COSAS DEL DIA

Dos ducados No tema el lector que le hablemos de la antigua moneda de este nombre, era de oro y se refugió en Austria.

Los ducados de plata ya no existen en España, han ido á hacer compañía á los de oro. De los ducados de que ahora se van á ocupar las Cámaras, son de los de aboleago, es decir, dos ducados de pergamino que con el tiempo podrán muy bien servir de parche á dos ó más zambombas según el tamaño de dichos ducados.

Sobre estos ducaditos, nos dice La Epoca lo siguiente:

«Trátase, según se ha dicho hoy, de que la cuestión suscitada por la concesión de los dos ducados tenga eco y resonancia en las Cámaras, donde habrían de provocarla caracterizados oradores del partido gobernante.

Como la responsabilidad ministerial—supuesto que la hubiese, que no la hay—toca á dos ministros del mismo partido, créese, con fundamento, que no dejarían de aceptar el debate, y por lo tanto, que el señor conde de Xiquena encontraría esforzados adversarios con quienes se vería comprometido á contender en el Congreso.

En el Senado, el Sr. Montero Ríos abandonaría el sillón presidencial para ventilar el

—Tienes razón, se me anda la cabeza; el aire me hará provecho. Luego te diré con calma y con resolución, que si Regina burla mis esperanzas, estoy resuelto á....

Como la voz de Roberto se debilitaba, á medida que se iba arrimando á la ventana, no pude percibir el fin de la frase.

Pocos momentos después oí de pronto á Baltasar, que se habría separado sin duda, decir con voz, no bulluciosa ni conmovida, sino firme, severa, casi indignada.

—No te creo, no quiero creerle.

—Oyeme Baltasar.

—Repito, Roberto, que te calumnias, porque eres incapaz de acción tan perversa. ¡La traición más indigna de Mlle. Regina de Noirlieu, no te servirá de excusa!

—¿No lo disculpas todo mi ahogo extremo? exclamó Roberto; ¿olvidas mi situación?

—No la olvido tanto, Roberto, y ella sola ahoga en mi corazón escrúpulos que no quiero traer á cuento.... Haré lo que me pida, más pasar de ahí, ¡jamás! No obstante nuestra antigua amistad, no obstante mi adhesión de que no debes dudar, en mi vida volveré á verte si....

Interrumpiendo Roberto al poeta con una carcajada sardónica, que casi me pareció convulsiva, dijo con una jovialidad tan ficticia como la carcajada:

—Pero es posible, inocente dramaturgo, que ya olvides que me digiste: «vamos á trazar el plan de una alta comedia, quizá de un drama» ¿Eh? pues yo he querido demostrarte, que también se me alcanza algo de escenas dramáticas. Pudiste creer con formalidad, que fuera tan indigno que.... Vaya Baltasar, que me enojara si no fué ramos tan amigos.

Dijo Roberto estas palabras con tono tan natural, que casi me dieron tentaciones de creer en la sinceridad de sus palabras. Baltasar no dudó ni un momento, pues exclamó con acento entre alegre y resentido:

—Me agrada esa frase, y por lo mismo acrecienta mi celo. Sentados estos preliminares, lo primero que te incumbe hacer, es ver de nuevo á Regina.... Imposible es que haya admitido las pretensiones del conde Duriveau, y poco probable que haga caso del príncipe Montbart. Te hizo un juramento, y en su carácter no es creíble el perjurio.

—Todo mi temor es que la fama de mis locuras, de mi ruina y hasta de mi encarcelamiento, haya llegado á su noticia.

—¿Qué importa, si te ama Regina? dijo Baltasar á Roberto. El amor es indulgente y puedes decir que si te encenagaste en la disipación, fué por distraerte de tan cruel separación. Repito que si te ama, todo lo demás no demás no vale nada.

—Eso mañana lo sabre.

—¿Mañana?

—¿No vá al Museo con su padre y el conde Duriveau? Pues con una vez que se encuentren mis miradas con las de Regina, sabré mi suerte. En su altivez y franqueza no es posible que disimule, la conozo, y tengo por cierto que su fisonomía se explicará bien claro.

—Con efecto, antes de combinar plan alguno, debemos esperar el resultado del encuentro de mañana.

—¿Y si se frustran mis esperanzas? exclamó Roberto; ¡Oh! ¡no! Otra vez oí dar un empujón á una silla, levantarse y andar agitado. No, solo de pensarlo, siento un infierno dentro del pecho.

—Vaya, Roberto, serénate, dijo Baltasar conmovido, me asustas de veras; estás pálido, tus ojos brotan.... san-gre.... Ven á la ventana á respirar aire libre.... aquí te ahogas. ¡Qué diantre! valor; estás hoy más nervioso que una dama.

Oí abrir la ventana y á Roberto que decía acrocándose:

día de intriga.... Ya ves que no se trata de si hay ó no hay moralidad en el argumento.

—¿Te parece que esto es proceder con poca lealtad? exclamó Roberto.

—¿Qué tontería!.... Estás arruinado.... abrumado de deudas. Una joven rica y bonita ha prometido ser tuya, y vienes á reclamar su palabra. De cien personas las noventa y nueve y media harían lo que tú.... Tranquilízate, pues, por lo que hace á la opinión de las gentes.... Tú estás puro, sin mancha, como el cordero Pascual....

—Pero á tus ojos.... ¿con respecto á tí?

—A mis ojos.... ¿con respecto á mí?

—Sí....

—¿Curioso....

—Sé franco, ¿broriarías tú como yo, Baltasar?

—Tal vez....

—¿No lo apruebas?

—Te ayudo, porque sé que para tí, se trata de una cuestión de vida ó muerte, dijo Baltasar con gravedad.

—No apruebas y me auxilias: ¿qué significa tal contradicción?

—¿Contradicción? exclamó el poeta recobrando su buen humor; al contrario: es una fusión.... una perfecta armonía: desaprobando tu acción, sigo mi opinión personal; ayudándote me agrago á la opinión del mayor número.

—¿Tú siempre raro!

—¿Qué le he de hacer Roberto? Un poeta es un papel tan extraño....

Aunque pasiva, le agradecí á Baltasar esta protesta contra los proyectos de Roberto; oí el fin de la conversación de mis amos con inquietud progresiva.

—Prosigamos nuestra exposición, respondió Baltasar. Noticioso de la herencia inexpectada de Regina, sabes además que es muy desgraciada en casa de su padre, por que se cuenta que no es su hija. El barón, no obstante l-

asunto desde el punto de vista de la legitimidad de los actos autorizados con su firma. Pero nosotros creemos que una vez estudiado el asunto no tomará ese sesgo, sino otro distinto. La cosa, según nos la pinta el colega, es archigravísima. Como que si fueran a dar gusto a los señores de los pergaminos, no se contentarían con menos que con una crisis ministerial, y si su desagravio había de ser completo, pedirían también la absoluta supresión de la Constitución. Tienen en España mucha fuerza las tradiciones, solamente que el pueblo suele reírse de ellas.

A propósito de la cuestión de los ducados, anoche oímos al Sopas y al Judías, dos distinguidos melates: —Oye, Sopas, —¿Qué quieres, Judías? —Comerme mi mote; pero eso de los ducados, ¿qué es? —Poca cosa; unos señores que, además de su nombre, les gusta tener un mote, sea más diferencia que a nosotros nos tratan de tú, y en cambio a ellos les llaman cuando menos usiría, y esto ya es algo.

—¡¡¡Ahaaaaaa...!!! Como Juana Nuestros buques de guerra. Enero de 1893. Mañana hará sus pruebas el cañonero Filipinas. Febrero, Marzo, etcétera, etc., la misma canción, sin más diferencia que entran también en turno el Marqués de Molina (no el académico) y algún compañero marítim. De manera que a nuestros buques de guerra se les pasa lo mejor de su tiempo haciendo pruebas. Aquí del cuento, y que se le aplique el señor Pasquín.

D Seguiré Hoy tendremos en Madrid al Sr. Moret. Mañana nosotros nos ocuparemos de un Panamino español, con ribetes cosmopolitas.

Paréntesis EL JUEGO

QUINTO CHINO

Una vez iba un hombre por leña, provisto de su haz camión del monte; era un leñador. Iba cabizbajo y pensativo como el que medita la solución de un problema; pare en su cara, curtidura por el aire, y en su traje, desgarrado y mugriento, se comprendía que lo que más podría preocuparle era el modo de comprarse unos calzones y tomar un oficio que le pusiera a cubierto, por lo menos, de los rayos del sol.

Porque el monte iba cada vez más á menos, y cada día había menos leña que coger; como que anduvo toda la mañana buscando por aquí, busca de allá, y no pudo reunir si quiera un haz. Cuando vio á dos hombres que jugaban al ajedrez, dos hombres negros que al punto creyó que serían carboneros; pero no, porque aunque estaban negros, no tenían las manos de trabajar. El leñador se detuvo y se puso á verlos jugar. La partida era muy empeñada; tanto, que los jugadores no se daban cuenta de que los observaba el leñador. Y el uno se hallaba ensimismado, mientras que el otro se rascaba la cabeza; y los dos, sentados en cuclillas, no daban muestras de cansancio, porque no cambiaban de posición, ni se los dormían las piernas. A todo esto, apenas si avanzaba un peón, y el rey y la reina permanecían en sus puestos.

El leñador observaba y daba vueltas á su cabeza, queriendo hallar la solución á la jugada, pero tampoco acertaba á apartar la vista de un artil, que era, á su juicio, el que entorpecía la marcha de la partida. Así estaba, cuando levantando los ojos uno de los jugadores, le vio y le preguntó con mal gesto: —¿Qué buscas aquí? El leñador respondió que iba por leña, pero que viendo los jugar, se había parado á observar la partida. —Pues bien—dijo el jugador—vete, porque ya es hora!... El hombre obedeció, dejándole á medio juego; pero ¡oh sorpresa! al ir á coger el haz de la hoz estaba podrida. ¿Qué había sucedido? El leñador vuelve hacia atrás corriendo, dispuesto á tomar venganza de los jugadores; mas no los encuentra. Entonces tomó el partido de volverse á la ciudad, y sin perder tiempo llegó á ella.

¡Oh! antes de llegar ya le pareció extraño, y se restregaba los ojos con el puño para ver mejor, porque creía que soñaba. La ciudad era mayor y se había acercado al monte; veía muchas casas y otras clases de edificios que no conocía, y estos mismos se extendían hasta fuera de la ciudad, por detrás de la muralla. ¿Si estaría soñando verdaderamente el leñador?

Fué á entrar por la puerta de la ciudad, y vio, en efecto, con asombro, que eran otros los guardianes de ella. Parecía al leñador que era objeto de un malaficio, y con cierto secreto ahogo que empezaba á atormentarle el pecho, notaba que comenzaban á flaquearle las piernas.

Por fin dio con la calle principal que había buscado largo rato para orientarse; pero miraba á todas partes, y entró tanta gente por su casa. Las tiendas eran diferentes, y los comerciantes, sentados á las puertas, le invitaban á posar con insistencia, como si fuera un extranjero á quien pensaran engañar. El mismo se veía vestido de otra hechura que sus paisanos.

Pensó que los espíritus le habían trasladado por los aires á otra provincia; pero no, porque el leñador entendió la lengua que los gentes hablaban; y preguntando, al fin, le encaminaron al mercado principal.

Ya allí, pudo reconocer, entrando en la pagoda de que era la mejor de la ciudad; la misma en que él tantas veces había orado y los mismos ídolos, sus tataras, á quienes nevemente se encomendó; sólo hallaba diferente la parte exterior.

Pintada la pagoda de encarnado, estaba algo deteriorada la fachada y faltaban algunos cuernos con sus campanillas al chapitel. Una mujer salió del templo y la siguió; esta le guió á su casa.

Pero fue una nueva decepción para el leñador; porque en ella no encontró á sus hijos, ni á los hijos de sus hijos: hasta que hablando, resultó el dueño de la casa el biznieto del leñador que tenía casi tanta edad como él.

Lloró entonces el hombre y pidió perdón á los espíritus de su pueblo; últimamente dió gracias á la mujer que le había servido de guía. Pero ésta, que era una beata de fe, no las aceptó; antes bien, explicó todo el misterio al leñador.

(Había estado cien años en el monte, sin advertirlo, viendo jugar)

Ventura F. López.

Los desesperados

Ayer ocurrió un suceso tristísimo de esos cuyos antecedentes corristan más que la misma ocurrencia.

Uno de esos sucesos que prueban hasta qué extremo puede llevar la desesperación por falta de recursos, la miseria. En la calle del Mesón de Paradas, núm. 64, piso bajo, vivía un tapicero de treinta y un años de edad, en compañía de su madre, Manuela del Viso, empleada en las cocinas de la Fábrica de Tabacos.

Largo tiempo hacía que Sixto buscaba un trabajo con que atender á las necesidades más preterorias de la casa, y el jornal de la madre era más que insuficiente para comer.

La miseria estrechábale más y más, y en los momentos de angustia, agotados todos los recursos, pensó Sixto en poner término á sus penas.

Ayer, como de costumbre, salió su madre á la una de la tarde, con dirección á la fábrica. Sixto quedó solo en la casa.

Instantáneamente escribió unas líneas en un papel, dirigidas al juzgado, en las cuales manifestaba las causas por que se suicidaba. Fué después á la cocina, donde la madre había dejado un cuchillo de punta, fíjico que usaba para partir las viandas, y volviendo á la sala (habitación contigua á la cocina), se clavó el arma en el costado izquierdo.

La excitación nerviosa que le dominaba hizo, sin duda, desviar el golpe, que se dirigió al corazón.

Uyó sobre un sofá, con el cuchillo clavado, y frito de fuerzas para herirse de nuevo trató de hundirse más.

La sangre salió por las dos heridas con abundancia, formando un charco en el suelo, empujado del cual le encontró su madre á las cinco y media de la tarde, al volver del trabajo.

Sixto no pudo constatar á los gritos de su madre más que con frases entrecortadas, con las que le pedía perdón.

Instantáneamente acudieron varios vecinos, que le llevaron á la Casa de socorro, donde le hicieron la primera cura.

Las dos heridas incóspuas que sufría eran de tres centímetros de extensión, interesando una de ellas el pulmón izquierdo. No pudo declarar ante el juez, por el gravísimo estado en que se hallaba.

Para ampliar estos informes hemos visitado hoy en su casa á Manuela del Viso.

La anciana señora no tiene consuelo. Sabe que las heridas de su hijo son mortales por necesidad, y no se encuentra en estado de responder á las indiscreciones que nuestra obligación nos impone.

Sixto ha pasado la noche en un estado relativamente satisfactorio.

Ha descansado algún rato. Encuéntrase cuidadosamente atendido en la sala de cirugía del primer curso del colegio de San Carlos, cama núm. 22.

Se espera de un momento á otro que la pulmonía traumática ponga término al suplicio del hijo, y aumente el de la desdichada madre.

El ferrocarril de Galatayud á Teruel

En Teruel reina gran excitación con motivo de las noticias recibidas acerca del ferrocarril citado.

Ayer se reunió el Ayuntamiento de Galatayud para tratar del asunto, siendo de gran interés la sesión y muy numeroso el público que la presenciaba.

El concejal Sr. Ariza pronunció las siguientes palabras: «No pido motivos, pero tampoco quiero pasar plaza de cordero. El Gobierno merece respeto; pero se necesita arrancar al país de su indiferencia proponiendo á Teruel la conveniencia de celebrar una reunión magna para decir á los pueblos interesados: «Pagad religiosamente para que otras provincias mejoren. Sin resultar facciosos, sed defensores de vuestros intereses.»

Todos los concejales se han expresado en tonos vivísimos, habiéndose acordado presente la dimisión el Ayuntamiento en pleno, caso de no ser atendidas sus reclamaciones.

Se han dirigido telegramas á varias personalidades políticas y al alcalde de Teruel. En este último se dice que reina entusiasmo grandísimo, y que Galatayud cooperará incondicionalmente en el asunto del ferrocarril.

Con fundamento se teme un grave conflicto, si no se atienden las justas miras de Galatayud y Teruel.

SERVICIO TELEGRÁFICO

(De la Agencia Hispano-internacional)

PARIS 2.—Después de la hora oficial de Bolsa, han cerrado hoy: 3 por 100 francés..... 101'82 Exterior español..... 73'33

LONDRES 2.—Exterior español. 72'75 (sin cupón).

Crimen

BUDAPESTH 2 (2 tarde).—El Sr. Czesery, director de la gran imprenta llamada A teneum, ha sido muerto de un disparo de revolver por un cajista que había sido despedido de la misma, y á quien no había querido volver á admitir.

El asesino hirió también á un criado de dicho director y se suicidó después.

Después de una muerte

ARCO 2 (2:30 tarde).—Ya se ha abierto el testamento del ex-rey de las dos Sicilias Francisco II. El archiduque Raniero acepta las funciones de ejecutor testamentario.

El augusto personaje lega al conde de Caserta una fortuna que se eleva á algunos millones, y cuya mayor parte tendrá en usufructo la viuda del ex-rey.

También ha legado 800.000 francos para obras benéficas en Nápoles y Palermo.

Incendio.—Ocho muertos

LONDRES 2 (3:30 tarde).—En un lavadero francés, situado en Edgewood, centro de Londres, se ha declarado en la mañana de hoy un violento incendio, muriendo víctimas del mismo cinco muchachas, un hombre, una mujer y un niño.

Todas las víctimas llevan nombres franceses.

Palabras de rey

ROMA 2 (3:45 tarde).—Son objeto de numerosos comentarios las frases dirigidas ayer por el rey Humberto á los presidentes de una y otra Cámaras.

Generalmente se interpretan como la confirmación de la creencia de ir á procederse en breve á elecciones generales.

Indulto

RIO JANEIRO 2.—El presidente de la República ha concedido amplia amnistía á los soldados, marineros, guardias municipales y agentes de la policía, sentenciados por el delito de sedición.

Esta medida ha producido el mayor efecto en la opinión.

Los mitayos

VIENA 2 (6:35 tarde).—En un bosque de las inmediaciones de Braunau se han reunido unas seis mil personas, por haberse esparcido el rumor de la aparición de la virgen.

La gendarmería tuvo que intervenir, resultando dos heridos.

Se han enviado refuerzos á dicho punto para restablecer el orden.

Huelga

NUEVA YORK 2.—Los obreros de las fábricas de aceros de Carnegie y Briddock (Pensilvania) en número de 600 se han declarado en huelga con motivo de haberseles reducido los salarios.

Han sido enviadas fuerzas de policía en previsión de que ocurran desórdenes, pues los huelguistas están muy excitados y trabajando activamente para conseguir que todos los mineros de la comarca abandonen sus tareas.

Ya han ocurrido algunas pequeñas colisiones por negarse la mayoría de estos últimos á hacer un paro general.

Lo celebramos

PARIS 2 (10 noche).—Siguen acentuándose la mejoría del mariscal Canrobert, y los medios manifiestan la esperanza de que muy pronto habrá desaparecido todo peligro.

Enfermedad sospechosa

BUENOS AIRES 2.—Continúan recibiendo de provincias satisfactorias noticias sanitarias.

En La Plata han sido dados de alta la mayoría de los atacados de enfermedad sospechosa y en Rosario y San Nicolás no han vuelto á registrarse nuevos casos.

NOTA Por efecto de los temporales las líneas telegráficas funcionan con notable retraso.

A la hora de repartir esta hoja, no se habían recibido en la «Agencia» los últimos telegramas de anoche ni los correspondientes á la madrugada de hoy.

EFFECTOS DE LA DINAMITA

Ayer tarde, y próximamente á las cuatro y media, ocurrió en esta corte, y en la calle de Valencia, núm. 5, una sensible desgracia, producida como en estos repetidos casos es de vigor—por la poca precaución ó ignorancia de que suelen adolecer muchas personas.

Hallábase en una buquería que en la citada calle tiene establecida con su familia Antonio Madrid y Martínez, de oficio carpintero, y habitante en el número 10 de la misma, cuando se presentó en ella el sereno del comercio núm. 327, José García, llevando dos cartuchos de dinamita que éste había hallado en el paseo de Atocha.

Antonio, picado por la curiosidad, comenzó á examinar uno de aquéllos, en presencia de su madre, una hermana y el referido sereno.

No bien hubieron transcurrido breves instantes, oyóse una fuerte detonación, por efecto de la cual el Antonio fué derribado al suelo, exhalando en su caída gritos de dolor.

La madre, creyendo á su hijo muerto, cayó igualmente al suelo, víctima de un síncope.

La hermana de Antonio y el sereno resultaron ilesos.

Instantáneamente fueron conducidos los heridos á la Casa de socorro del distrito del Hospital, en donde les curaron de primera intención los médicos de guardia señores Gargañón, Chicoe y el auxiliar Sr. Raso.

Los citados profesores observaron en Antonio la rotura de los dedos pulgar, índice y de corazón en la mano izquierda, que le fueron amputados en el momento, y una herida en la cara de carácter leve.

¿Hasta cuándo se repetirán hechos de la índole del que mencionamos?

UNION REPUBLICANA

Lista de los firmantes del documento titulado A los republicanos de provincias:

Francisco Alvar z.—Emilio Balvona.—José Paladío.—José Anas.—Manuel Sanz.—Julian Méndez.—Manuel San Julián.—Ma-

nuel Torres.—Mariano Alonso.—Manuel de Llanos.—Federico Martínez.—José Villotana Sanz.—Francisco Villotana Sanz.—Juan López.—Antonio San Julián.—Mariano Suárez.—Juan Zabala.—Manuel Alvarez.—Francisco Méndez.—Antonio Fiestusta.—Leandro Al-Méndez.—Mariano Pérez.—F. Manuel Fernández.—Antonio Iglesias.—Francisco Niño.—Andrés Nieto.—Anastasio Saiz López.—Bautista Nieto.—Norberto Piedro.—Pedro Rodríguez.—Hermenegildo López.—Juan San Julián.—Manuel Muñoz.—Manuel Sánchez.—Antonio Mat.—Manuel San José Hernández.—Angel Al-Juan.—Idefonso María López.—Francisco Martínez.—Domínguez Hernández.—Francisco Martínez.—José Alvarez.—Eusebio Pez.—Juan Manuel Vega Pérez.—Luciano Nieto.—Juan Manuel Vega Pérez.—Lope Hernández.—Juan Paulino González.—Juan Rodríguez.—Anas Antonio Martínez.—Nemesio Alonso.—Jerónimo González.—Francisco Delgado.—José Inzar.—José Suárez.—Aniceto López.—Anas Antonio Sánchez.—Mariano San José.—Hermenegildo Anón Pérez.—Julian Martínez.—Juan Rodríguez.—Bernard Alvarez.—José Martínez.—A. Nicolás Vega López.—Antonio Rodríguez.—Julio Moreno.—Santiago López.—Francisco Romeo Polo.—Joaquín Pano.—Francisco Romeo.—A. M. Sijot.—Manuel Baltasar Bosque.—A. M. Sijot.—Manuel Baltasar Bosque.—Francisco Bernard.—Lorenzo Laplana.—Luis Queral.—Emilio Prieto.—Olimpio Salgas Bonal.—Miguel Rivera.—Olimpio Francisco Nogués.—Florencio Arias.

Adelardo Cuevas y Vázquez.—Francisco Rioja.—Antonio Galván.—Alberto Olmos.—José Izagueri.—Carlos Romeo.—Ramón García.—Santiago Martín.—José Izquierdo.—Juan Núñez.—Martín Ferrer.—Damián Martínez.—Ramón Ortiz.—José Ubeda.—Juan Navarro.—Bartolomé Gómez.—Antonio González.—Blas de la Cabuena.—Primitivo Gómez.—Eusebio Romeo.—Pascual de Rojas.—Antonio Monzon.—Eloy Díaz.—Lorenzo Mardomingo.—José Neirral.—Rafael Valverde.—Estanislao Martínez.—Julio Núñez.—Salustiano Caballero.—Carlos García Playa.—Félix González.—Joaquín Cascaño.—José María García.—Andrés Pina.—Manuel Gaya.—Agapito Alcocer.—Nicolás García.—Enrique Moreno.—Pedro Valcárcel.—Anastasio Moyano.—Isidro Carras.—José Parrondo.—Ignacio Parrondo.—Agustín Parrondo.—Angel Hernández.—Tomás Gutiérrez.—Rafael Hernández.—José Martínez.—Jaime A. Bomundo Gómez.—José Martínez.—Emilio A. Abella.—Mariano de Sandis.—José Diez.—José García.—Prudencio Fernández.—Ramón Fecia.—Prudencio Fernández.—Juan García y González.—José García.—Antonio López.—Jacinto Morales.—Mariano Gil.—José Méndez.—Manuel Ramos.—Luis Mira Sella.—Tiburcio González Juzgado.—José Sagura.—Enrique F. Pina.—Toribio Almenjún.—Antonio Ramos.—Francisco Tarceño.—Donato Casar.—Agustín Guerra.—José Sinausa.—Manuel Tamayo.—Miguel Almirado.—Enrique Laborido.—Anselmo López.

Juan González Sáez.—Manuel Ruiz Arenas.—Vicent Millán y Montón.—Angel Meljato.—José López Navas.—Leoncio Latorre.—José Pérez Vilamil.—Gabriel Torres.—José Manuel Méndez.—José Fernández.—José Manuel Zanarés.—Antonio López.—Francisco Ruiz López.—José Pelegrino.—Luis Fernández.—Francisco Muñoz.—Vicente Millán y Echegarriaga.—Antonio Martínez.—Juan F. Martínez.—Juan Ruiz Martínez.—Manuel Carvera.—Donato Alvarez.—J. R. Castellanos.—Joaquín Zuavaga.—Lázaro Villamil.—Pascual García Rodríguez.—Pedro Valcárcel y Moreno.—Mauro González de Celis.—Pablo González Diez.—Ricardo Frayle Trigo.—José Orellana.—Pedro del Pozo.—Antonio Machuca.—José María Gallego Alvaro Pérez.—Rafael Navarro.—Manuel Loaisa.—Bibiano García Navarrete.—J. Pedro Ramirez.—Francisco Navarro.—Ruperto García Martínez.—Indalecio Fernández.—Nicanor Ruiz Pérez.—Alvaro Santa María.—Francisco Ruiz Salas.—Genaro Ruvalcaba.—Emilio F. Santos.—José D. Ferrer.—Lorenzo López de Rodas y Reñesas.—Molisés Saucha.—José Rodríguez.—Francisco Pinilla.—Félix Aguilar.—Santos Parrilla.—Simeón Bermeja.—Manuel Moles.—Aurelio Díaz.—Arturo Muñoz.—Julio Pinilla.—Juan Pedro José.—Antonio Sierra.—Quintín Santos.—Federico Pingarrón.—Claudio López.—Francisco Lastra.

Feliciano Blanco.—Felipe Arroyo.—Ignacio Diez.—Bonifacio Martín.—Santiago Blanco.—Evaristo Sánchez.—Nicasio Fernández.—Laureano Alvarez.—Mauricio Martínez.—Julian Alvarez.—Jesus Moreno.—Antonio Martín.—Esteban Alver.—Manuel Ruiz.—Modesto Martín.—Ramón Vayga.—José Alonso.—Enrique Nieto.—Francisco Antón.—Eduardo Armesto.—Silvestre Espinosa.—

San Efe- Re Pa la tes de GU ajust final ejérci GR loniz

JOS diser cuent Dic vario llam deden viene desti Asi ment de AF loniz El bilita tado r queja Sab sumo tivo, un f por ci crecid Este lante alega cobre Ha or cia co pues l cuatro Con dis pa insert rificá Pal lón, C teria, caldi Un Mayo rro, F Corre Cen calzas

La tes de GU ajust final ejérci GR loniz

JOS diser cuent Dic vario llam deden viene desti Asi ment de AF loniz

La tes de GU ajust final ejérci GR loniz

La tes de GU ajust final ejérci GR loniz

La tes de GU ajust final ejérci GR loniz

La tes de GU ajust final ejérci GR loniz

años que han pasado después de su descubrimiento, toman tan á pecho su percañe cómico-conyugal, que se teme que la misantropía raye en demencia.... motivo por el cual la situación de su hija es altamente intolerable, desde que el barón se la trajo á París. Para tí todo esto es miel sobre hojuelas; joven mortificada, está medio robada, y por tanto te propones el rapto de Regina, persuadido de que por mil razones no ha de dárte la su padre en matrimonio.

No me parece inmotivado el conato de rapto, toda vez que cuentas con el juramento de la más cabalerosa de las jóvenes; es verdad que aun no ha dicho; venid; mas no importa, tú te anticipas á sus deseos, y entras en París con el propósito de poner un sitio en regla á Regina y á sus millones.... Há aquí el resultado de las cosas: de esta mañana á medio día. Esta noche tenemos un incidente nuevo para completar la exposición; de buena tinta averiguas que tienes dos competidores para la mano de Regina; el uno, aceptado por el barón, es el conde Durivesau, viudo, bribon enriquecido. El otro pretendiente, al parecer, del gusto de Regina, culpable por tanto de olvido; el otro pretendiente es el príncipe de Montbart, joven de veinticinco años, hermoso como Antonino, noble como un Montmorency, distinguido y rico: me parece que no me dejo en el tintero nada de lo que sé.

—Nada, repitió Roberto.

—Respecto de lo que ignoro, prosiguió Baltasar, es ya oportuno el enterarme....

Después de una breve pausa, dijo Roberto con muy seguro acento: Dijite esta mañana, que acababa de llegar de Bretaña, del castillo del marqués de Kerouard, donde fui á buscar un asilo contra mis acreedores....

—Bien, ¿y qué?

—Esta mañana he salido de la cárcel por deudas, don- de estaba desde Enero.

—¿En la cárcel sin saberlo yo? exclamó Baltasar en tono de reconvenido.

—Quise en lo posible guardar secreto, y me parece haberlo logrado.

Ma prendieron al volver de un viaje emprendido para desorientar á mis acreedores.

—¿Quién ha pagado tus deudas? dijo Baltasar.

—Están sin pagar.

—¿Y quién te ha sacado de la cárcel?

—Mis acreedores.

—¿Tus acreedores?

—Me han facilitado además los medios de contraer un nuevo empréstito, en casa de ese mercader de juguetes, á quien escribí esta mañana.

—Parece prodigioso.

—Pues es cosa muy natural: he convenido á mis acreedores de que no podían esperar nada de mí teniéndome encerrado, al paso que dejándome libre y preparándome algunos fondos, harían posible un rico enlace que traía entre manos....

—Comprendo.

—Por supuesto, se han asegurado antes de salir del encierro, ha renovado todas mis letras de cambio á tres meses fecha. Me vigilarán, y si se hace la boda, cobrarán.... sino.... ¿Mas, á qué la hipótesis? Si se frustra el negocio, mi resolución es irrevocable....

—Ahora que sé lo que arriesgas y lo que has sufrido, exclamó el poeta, te digo que si, como esperas, te casas con esa noble joven, es imposible que la adores de nuevo, aunque no sea más que por agradecimiento.

—Así creo. De situación tan desesperada, me saca,.... mas ahora me hallo harto acaosado de incertidumbre, de temores para pensar en amorios.

—Llévete el diablo, Roberto, ó mejor dicho, lléveme á mí, por ser tan sándico que di crédito á semejante atrocidad. Con razón te burlabas de mí.... Pero se hace tarde: la exposición está trazada, con que quede la acción para mañana.

..... Era cosa singular que Baltasar, que en los espacios imaginarios también soñaba despierto, apareciese bueno, generoso, sensato, tan luego como entraba por el camino de la vida práctica: dejábase de ofrecer á su amigo la mitad de Pocosi, los baños de oro, los galeones y otras riquezas fantásticas que esperaba de sus obras, y que disfrutó más adelante: ofreciale á su amigo lo que en realidad poseía: su modesta morada, su paz y los fecundos recursos de su imaginación. Había yo visto con satisfacción profunda que no obstante su amistad á Roberto, el poeta señalaba severos límites á este afecto, y me parecía tanto más incapaz de complicidad en una mala acción contra Regina, cuanto que no sin escrúpulos se prestaba á favorecer los proyectos de Roberto. El acento frío, resuelto de éste al indicar sus intestos de suicidio, habíame convencido de la sinceridad de su determinación, y confieso que si me inspiró alguna lástima aquel hombre, fué despojada de todo interés, de todo sentimiento simpático.... Aquella inercia, aquella ó bardo resignación que prefería la muerte al trabajo, sin ensayar lo siquiera; aquella cínica confesión de no poder vivir con doce ó quince mil francos de renta.... la pretensión insolente de no poder aceptar más existencia que la de millonario; repito que todo esto me inspiraba disgusto, desprecio, indignación contra aquel desventurado.

Pero recordando los preceptos de Claudio Gerard, preceptos llenos de mansedumbre y sabiduría, me acordé de la educación que había recibido Roberto de Mareuil, edu-

M. Manuel García.—Angel Cordero.—Alejandro Ma...
Ra m6 n Alonso.—José Mel.—Tomás Prieto.—
Ra m6 n Mel.—Juan Decore.—Juan Losada.—

Manuel Rodríguez.—Martín Moreno.—León Calleja.—Antonio Sarisson.—Apolinar Rodríguez.—Antonio Delort.—Domingo González.—Esteban Lorat Borin.—Miguel Garcimartín.—Martín Tejedor.—Juan de la Cruz.—Juan Aguilar.—Galo Tejedor Tejedor.—Manuel Alra.—José González.—Damaso Alvarez Tóftad.—Benito López.—Francisco Galea.—Juan Arranz.—Francisco Agullar.—Francisco Aguilar Bermúdez.—Gregorio Aguilar.—Manuel Aguilar.—Saturio de Lucas.—José Nausa.—Francisco López.—Francisco Fernández.—Primitivo Fernández.—Eldadio S. Gómez.—Pedro Movellan.—Pedro Monlayde.—José Pardo.—Julio Escribano.—Manuel Do Rego.—José Forro.—Wenceslao Riazza.—Julian Dabon.—Victorino Alvaro.—Vicente Miguel.—Félix Lorenzo.—Domingo Domínguez.—Leandro Viñas.—Angel Do Rego.—José Morales.

José Sánchez Trineado.—Julian Sánchez y Saldador.—Damaso Muñoz Canales.—Angel Alonso Cifuentes.—Manuel Alonso.—Juan de Bernardino.—Bruno de Bernardino.—Vicente Ballesteros y García.—Gregorio Ballesteros y García.—Juan Lecosta.—Bernardo Mayoral y García.—Luis Otero y Fernández.—Antonio Ortega y Carrero.—José de la Granja.—Damián Otero y Partida.—Lorenzo Otero y Partida.—Francisco Otero y Partida.—Jisto Bustamante y González.—Damaso Marin Herrera.—Manuel Bustamante.—Pablo Perales.—José García.—José Fernández.—Blas Fernández.—Ambrosio Pérez.—Miguel Fernández.—Tomás Cevallos.—Enrique Oenalla.—José Gómez.—Ciriaco González.—Manuel Ravisto.—Bernardo Fernández.—Zacarias Fernández.—Santiago Ruiz.—Anastasio González.—Antonio Fernández.—Santos Romero.—Angel González.—Luis García.—Victorio Fernández.—Luis Fernández Góngora.—Enrique Varela.—Emilio Axa.—Anacleto López.—Eduardo Rivero.—Emilio Ruiz.—Juan del Hoyo y Montemar.—Pedro Tongo.

E. Casas.—Ramón Trigo de Diego.—Ricardo García.—Francisco Bebesida.—J. B. Guerrero.—Adolfo Rodríguez.—Angel González.—Cesáreo Espadas.—Doroteo Alonso.—Félix Almena.—José Soler.—Miguel Carnicero.—Celestino Cano.—Vicente Borrás.—Manuel Ortiz.—Francisco López.—Manuel San Miguel.—Diego Cantero.—Doroteo Buendía.—Sebastián Ramos.—Pedro García Rubio.—Simón Llorente.—Angel Fernández.—Raimundo García.—José Rodríguez.—Manuel Rodríguez.—Manuel del Río.—Cayetano Amor.—Pedro Cotavel.—Antonio Alvarez.—Ramón Iglesias.—Isidoro de la Cruz.—Pedro Fontecha.—Luis Gómez.—Marcelino Lozano.—Manuel Olivares y Sánchez.—Agustín Fernández.—Inocencio García Navares.—Arturo Rodríguez.—Pedro Palomar.—Enrique Martínez.—Pedro Sabate.—Eustasio Benito.—Pedro Simón.—Saturino Muñoz.—G. Molina.—Adolfo Ruiz.—Ramón Suárez.—Luis Godos.—Pedro Viñas.—Manuel Alonso.—Mauricio Legastebela.—Estanislao Zurita.—Polonio Linica.—Eusebio Montejo.—Julian Zurita.—Fernando Vázquez.—J. M. Rodríguez de la Cruz.

(Se continuará)

Información

Santos de mañana.—San Aquilino, San Tito y San Gregorio.
Ejeméride.—Dia 3 de Enero.—Hoy ha ce 21 años que el general Pavia atropelló la Representación nacional, disolviendo el Parlamento y dando el golpe de muerte a la República.

GACETA

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:
GUERRA.—Orden de reconocimiento y ajustes por abonados de alcances, y ajustes finales de individuos que pertenecieron al ejército de Cuba.

GRACIA Y JUSTICIA.—Decretos de personal.

MADRID

La cuestión de Cuba
JOSE N. SANTOS. Tal es el nombre del discreto periodista con cuya cooperación cuenta desde ahora EL IDEAL.
Dicho señor comenzará mañana á publicar varios artículos que estamos seguros han de llamar poderosamente la atención, pues en ellos se trata de los asuntos cubanos con verdadero conocimiento de causa, y de quienes vienen influyendo desde larga fecha en los destinos de aquella desdichada isla.

Merece aplauso
El alcalde de Madrid ha suprimido las habilitaciones, contra las cuales hemos protestado muchas veces, haciéndonos eco de las quejas de los pacientes.

Sabido es que á las habilitaciones de consumos, Policía urbana y Cuerpo administrativo, el personal que de ellas cobraba cedía un 4 por 100 de su paga al habilitado, que por cierto venía á cobrar además intereses crecidos por adelantados que hacía.

Este abuso contra el infeliz subalterno, vigilante ó municipal, llegó á conocimiento del alcalde, y ha dispuesto que todo el personal cobre directamente de las cajas municipales. Ha ordenado también que el cuerpo de policía cobre por decenas, y así mata la usura, pues hay quien cobraba con habilitaciones cuatro, cinco y hasta seis mil duros anuales.

El alumbramiento
Como complemento al bando de la alcaldía para el sorteo de quintas, á continuación insertamos los locales en que aquél ha de verificarse:

Palacio.—Alamo, Amanuel, Argüelles, Bailón, Conde Duque, Florida, Leganitos, Platería, Quinones y Vergara.—Tenencia de alcaldía, calle de la Isla de Cuba, núm. 7.
Universidad.—Colón, Corredera, Dos de Mayo, Daoiz, Escorial, Estrella, Piz, Pizarro, Pozas y Rubio.—Tenencia de alcaldía, Corredera Baja, núm. 41.

Centro.—Abada, Arenal, Bordadores, Descalzas, Espejo, Isabel II, Jacometrezo, Posti-

go, Puerta del Sol y Silva.—Tenencia de alcaldía, Costanilla de los Angeles, núm. 1, principal.

Hospicio.—Barco, Beneficencia, Colmillo, Chamberí, Dasengano, Escorial, Heróan-Cortés, Pelayo, Santa Bárbara y Valverde.—Tenencia de alcaldía, calle de San Mateo, número 18.

Buenavista.—Alcalá, Almirante, Belón, Caballero de Gracia, Libertad, Montera, Plaza de Toros, Reina, Salamanca y San Marcos.—Tenencia de alcaldía, calle de la Libertad, núm. 13.

Congreso.—Angel, Carrera, Cervantes, Cortes, Cruz, Gobernador, Huertas, Echegaray, Príncipe y Retiro.—Tenencia de alcaldía, Costanilla de los Desamparados, núm. 15.

Hospital.—Atocha, Ave María, Cañizares, Delicias, Ministros, Olivar, Primavera, Santa Isabel, Torrecilla y Valencia.—Tenencia de alcaldía, calle de la Cabeza, número 36.

Inclusa.—Amparo, Cabesterros, Caravaca, Embajadores, Encarnación, Huerta del Bayo, Peñón, Pañuelas, Provisiones y Rastro.—Tenencia de alcaldía, calle de Cabesterros, número 12, principal.

Latina.—Aguas, Arganzuela, Calatrava, Cebada, Don Pedro, Humilladero, Puente de Toledo, Puerta de Moros, Solana y Toledo.—Tenencia de alcaldía, calle de San Isidro, números 5 y 7, principal.

Audiencia.—Carretas, Cava, Concepción, Constitución, Estudios, Juanuelo, Progreso, Puente de Segovia, Puerta Cerrada y Segovia.—Tenencia de alcaldía, Plaza de la Constitución, núm. 3.

Ayer se celebró con la suntuosidad acostumbrada, el acto de colocar la primera piedra para las obras de una nueva iglesia que se levantará en el barrio de La Colaba, próximo al camino que conduce á Carabanchel.

El encargado de colocarla fué el Sr. Cos, obispo de esta diócesis.

La cuestión de los grandes... de España continúa en jaque, á juzgar por las noticias que tenemos.

Por el procurador D. Federico Grases, se han presentado con fecha 31 del pasado Diciembre, en los juzgados municipales de Palacio y Congreso, demandas de conciliación, contra D. José Alvarez de Toledo, duque de Medina Sidonia, y su hijo D. Alfonso, conde de Niebla, para que estos señores se abstengan de usar los referidos títulos, así como también, para que ambos señores, reconozcan el mejor derecho que tiene á poseerlos, con todas las acciones inherentes á los mismos, el Sr. D. Enrique Pérez de Guzmán, marqués de Santa María.

Por lo visto tocan á revisión de títulos.

El célebre exmatador de toros Antonio Sánchez (Tato) se ha agraciado, en términos que los médicos que le asisten desconfían de poder salvarle, temiendo por esto un funesto desenlace.

Durante el pasado año de 1894 se han asistido en las salas del hospital del Nino Jesús 1802 niños, de los que han sido operados 74, colocándose á éstos 60 vendajes inamovibles. En las diferentes consultas públicas, se han inscrito 14 330, que han causado 71.730 asistencias.

El afortunado poseedor del billete de la lotería de Navidad, premiado con los tres millones de pesetas, D. Manuel Alaría, parece ser que se ha quedado in albis por haber repartido todo el billete entre varios amigos del mismo, algunos de estos residentes en España y otros que se encuentran en la Habana.

Es decir, que el gozo del Sr. Alaría ha caído en un pozo.

Lances del juego.

Mañana, á las nueve de la noche, celebrará sesión pública en su local, Montera, 22, la Sociedad Española de Higiene.

Disertará el doctor Jimeno Cabañas sobre el tema «Los campos atrincherados de la civilización».

Entre las casas dedicadas á la venta de turrones que más han sido favorecidas por el público madrileño durante las actuales Navidades, se encuentra el kiosco que en la esquina de la Carrera de San Jerónimo y calle de Sevilla tienen establecido los Sres. Mira, Avela y Compañía.

Ayer fueron socorridas en el comedor de la Caridad 1.550 personas, de ambos sexos.

PROVINCIAS

Dos individuos que en el arreo de Trebujena insultaron y maltrataron á una mujer, fueron detenidos por la guardia rural y conducidos presos á ésta.

Por la misma fuerza fué detenido un sujeto, á quien le fueron intervenidas una yegua y una mula de un año, que según manifestó en el interrogatorio á que fue sometido, había robado en la noche del 29 al 30 de Diciembre último á un sujeto llamado Juan, capataz de una salina de la isla de San Fernando.

En Jerez ha sido agredido un individuo que transitaba por la calle del Puerto por otro que, puñal en mano, le persiguió, debiéndose á la oportunísima intervención de un guardia que el agresor no llegara á realizar su homicida propósito.

En las inmediaciones de Alora (Málaga) ha ocurrido un triste suceso.

Un anciano tuvo la imprevisión de marchar por la vía férrea, de regreso á su casa, en tal estado de distracción, que no se percibió de la llegada del tren. Arrollado por la máquina, cayó bajo las ruedas, que le convirtieron en un informe amasijo de carnes desgarradas y huesos pulverizados; la cabeza y una pierna fueron encontradas á alguna distancia de los rails.

Los periódicos de Málaga vienen ampliando los detalles del tumulto ocurrido en Benabá.

A las dos de la tarde del día 25 del pasado mes, se promovió en la plaza del pueblo una acalorada reyerta entre varios vecinos, que no tardó en convertirse en batalla campal á puñal y tiro limpio.

Avisada la Guardia civil, salieron del cuartel varias parejas, y personadas en el teatro de la refriega, intimaron la rendición á los combatientes; pero acalorados éstos, dieron la voz de alto al común enemigo.

Los guardias e intentaron poner en dispersión á unos y otros, capturando á varios sujetos, no sin que el llamado Juan Rami-

rez, al verse alcanzado en la salida del pueblo, hiciera armas contra los perseguidores, por cuyo motivo el guardia civil José Morales se vio precisado á tomar la ofensiva con tan buena puntería, que al primer disparo cayó muerto el agresor.

En Valladolid, en una tienda de la calle de Doña María de Molina, se suscitó ayer una cuestión entre el tendero y un sirviente, resultando ésta apalada.

El alcalde de barrio intervino en el asunto.

En la calle de Santa Clara se promovió ayer un grave alboroto entre un matrimonio, pasando de las palabras á los hechos, pues el marido encolerizado hasta el máximo, atizó á la esposa una soberbia paliza, de la que resultó herida.

En Castelo (Lugo), una cuadrilla de once enmascarados ha asaltado la casa del cura, D. Manuel de la Torre, á quien robaron seis mil y pico de reales en dinero y cuantos objetos de valor les pareció conveniente llevarse.

El cura y dos sobrinas que con él viven, quedaron en disposición de que no molestarían para nada á los visitantes por la fuerza, que se retiraron tranquilamente, sin que hasta la fecha haya dado con ellos la policía.

En algunos pueblos de la provincia de Granada y en otros de la de Almería, se hallan sus habitantes consternados por el incremento que va tomando la epidemia filoxérica, pues amenaza dejarlos dentro de poco sin vid ni parras, perdiendo, por tanto, uno de sus más preciados elementos de riqueza.

Por cuestión de intereses riefieron varios individuos en la plaza de Arriola (Málaga), resultando dos de ellos heridos de muerte.

Nos escriben de Cádiz dando cuenta de la necesidad de que se prosiga limpiando los caños del arsenal, pues si se enfangan barcos pequeños como el Alfonso XII, ¿qué no su edará con buques de gran calibre?

Los marineros del Alfonso XII, que es el barco almirante de la escuadra, dicen que está clavado en el fango, y no podrá salir hasta que, dentro de una semana, haya nuevas mareas vivas.

En San Sebastián se ha cometido un robo en el Santuario de Santa Lucía, cerca de Esquiosas. Se llevaron, entre otros objetos, las segradas formas. Los autores no han sido habidos.

Los periódicos de Tarrasa nos participan que el alcalde de aquella localidad tiene un procedimiento especial para imponer multas á los periódicos de aquella región. Ejemplo: el director de la Revista Tarrasense manda los dos números que la ley obliga á sellar y revisar el alcalde, pero este nunca se encuentra en casa.

El periódico, por no retrasar su tirada, sale, pero no cuenta con el alcalde, y entonces le impone la correspondiente multa.

El procedimiento desde luego es curioso, aunque no hecho por parte de la autoridad.

En el paseo de la Estación del Ferrocarril en Cartagena se apostó un valiente, en la tarde del 31 próximo pasado, con la firme decisión de cobrar al barato á cuantos tuviesen la mala ocurrencia de dirigirse hacia aquel paraje.

Intimidado por el guardia de orden público José Carrillero á que se entregase, evitó varias palabras, á su parecer, dando á conocer su respuesta por medio de un disparo de revólver que afortunadamente no le acertó al guardia.

Cuando se defuó el guapo y se le tomó la primera declaración, manifestó ser licenciado de presidio, donde sufrió condena por el delito de asesinato.

El problema eterno:
Los maestros de Vélez-Málaga dirigen á las Cortes una notable exposición suplicando que se formule una proposición de ley autorizando el pago directo de sus haberes por el Estado desde el presente ejercicio.

La exposición va firmada por treinta profesores, que también piensan dirigirse en súplica á toda la prensa de España.

En Barcelona continúa gravísimo el escritor D. Federico Soler (Serafín Pitarrá).

LA TARDE DE HOY

Telegramas

La hídria de la revolución
La legación imperial de Turquía en Madrid nos comunica que posee el facsimile fotografiado de una carta que lleva el sello de la redacción del periódico Trochak, órgano de la alianza revolucionaria armenia, que se publica en Londres, carta de la cual se ha apoderado el Gobierno otomano, y que ha causado vivísima sensación en todos los círculos políticos de Constantinopla.

Dicha carta, según nuestras noticias, viene á constituir una presentación para que sean atendidas las personas que la llevan, y que se suponen se hallan interesadas en los planes revolucionarios de Armenia.

NOTA. A las cinco de la tarde no se habían recibido todavía en la Agencia los telegramas del extranjero correspondientes á la noche última y mañana y tarde del día de hoy.

En telegramas se admiten despachos que llegarán ó no, pero se admiten.

Ayuntamiento

Hoy se ha celebrado en la tercera Casa Consistorial la subasta de la piedra partida para el Ensanche.

Ignoramos toda clase de detalles sobre el particular; pero aun así y sin temor á equivocarnos, podríamos asegurar que entre los licitadores ha presentado mejor pliego de condiciones el eterno contratista, Sr. Bastro.

Ya es conocido cómo está contratista en la Casa de la Villa.

Fresquito está el célebre expediente formado á instancias del digno excoadjutor republicano Sr. Niembro, por virtud del cual se impusieron al Sr. Bastro 8.000 pesetas de multa por dar piedra en malas condiciones.

Con tales antecedentes suponemos que los encargados de recibir la piedra de este contratista estarán constantemente sobre aviso. Porque quien hace un cesto hace ó puede hacer ciento.

Suponiedo que él haya sido el agraciado, de otro modo huelga la advertencia.

TRIBUNALES

El día judicial de hoy ha carecido de importancia.

Mal comienza el año 95, á juzgar por la poca concurrencia que hemos visto en los pasillos del Palacio de Justicia, creyendo nosotros que la causa de tan poca animación obedeció al mal cariz del tiempo.

Hecha esta pequeña digresión, pasamos á ocuparnos de las vistas celebradas hoy en esta audiencia.

Han correspondido á la sección primera dos, por hurto y amenazas, seguidas respectivamente contra Luis López Torrente, Carlos Legu Miguel García y Lucas Sánchez y actuando en ambas como fiscal el Sr. Rodríguez.

A la sección segunda y tercera, han correspondido otras dos, seguida la primera por lesiones contra Babino Martínez y la segunda por esta á Josefa López y Martín.

Los fiscales han sido los Sres. Gayo y Valle.

El juzgado de guardia de hoy corresponde al de la Inclusa.

Hasta mañana. —A.

Ultimas noticias

Estado del tiempo
El termómetro del Sr. Gracelli señalaba siete centígrados á las siete de la mañana, diez á las doce del día y nueve á las cinco de la tarde.

El barómetro indica tiempo variable.

Cuestión de papeletas
Una comisión de introductores se ha presentado al alcalde, señor conde de Romanones, con motivo de ciertos disgustos surgidos á causa de obligarse por los empleados del Hospital de Medicina á firmar las papeletas de aforo.

El alcalde ha arreglado la cuestión satisfactoriamente para aquéllos.

Firma de Guerra
El general López Domínguez ha llevado á la firma de la regente los siguientes decretos:

Disponiendo que el general de brigada don Cipriano Carmona cese en el cargo de gobernador militar de la provincia de Pinar del Río, en la isla de Cuba.

Nombrando gobernador militar de la misma al general de brigada D. Federico Alonso Gasco.

Nombrando gobernador militar de la provincia de Puerto Príncipe al general de brigada D. Emilio Serrano y Altamira.

Concediendo merced del hábito de la orden de Santiago á D. Rafael Ventura del Campo.

Propugnando al teniente coronel de infantería D. Ladislao de Vera y García, para la pensión correspondiente á la cruz roja de segunda clase del Mérito militar, que le fué otorgada.

Y por último, otros varios decretos, en los que se disponen ascensos y cambios de personal.

Durante la noche del día 1 penetraron trece hombres en la morada del párroco de Mérida D. Andrés Villavieja con el propósito de robarle, asediándole una puñalada que le causó una herida, afortunadamente de poca gravedad.

Los originales fueron presos y puestos á disposición del Juzgado, que entiende en el asunto.

A las once y media de la mañana de hoy, ha zarpeado del puerto de Cádiz para Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas, el vapor co-reo Esperides, conduciendo la correspondencia, 32 tripulantes y 49 pasajeros.

POLÍTICA

Al anochecer

Los presupuestos
En el salón de conferencias del Congreso se decía esta tarde que el Sr. Pasquin estaba resuelto á retirarse del Gobierno; pero hasta la hora de cerrar nuestra edición, ignoramos que el Sr. Pasquin haya pensado en dejar el ministerio de Marina.

La comisión de presupuestos no se reunirá hasta el día 10 del presente, para cuya fecha reanudaré el Congreso sus tareas.

Los pocos diputados que había al retirarnos del salón de conferencias en el Congreso, comentaban el Consejo de ministros celebrado esta tarde, y apuntaban ciertas dificultades para el porvenir de la política fusionista cuando se tratase de la discusión de los presupuestos y la política antillana, por la divergencia de todos los elementos de la Cámara en la cuestión de la fórmula de conciliación, suponiendo los más que triunfará el criterio de Abarzuza.

Consejo y consejo
¿Qué atrocidad! Esa es la única frase que encontramos adecuada para dar principio á la reseña del Consejo y consejo que nuestros buenos ministros han celebrado hoy. El primero con la que ¡Dios gracias! es nuestra reina, y el segundo entre sí.

¿Qué atrocidad! repetimos; estar tres horas y media reunidos para no hacer nada, que eso es todo lo que han hecho hoy los ministros y la regente.

Sigamos, en su discurso de fábrica, ha hecho algo parecido al balance general de nuestra política y administración durante el año que ha tres días pasó á mejor vida.

La única nota que en ese discurso ha predominado, es el optimismo, pues D. Práxedes lo ha presentado todo de color de rosa, esto es, que así nuestra Hacienda, como nuestras relaciones con los demás pueblos del mundo y demás asuntos políticos, van á pedir de boca. De boca fusionista, entiéndase bien.

¿Qué atrocidad! De los ministros apenas podemos decir nada, toda vez que solo se ha reducido su gestión, á la firma de unos cuantos decretos de poca importancia.

Añadiendo á esto, que Puigcerver ha hablado del expediente del ferrocarril de Calatayud, Teruel Sagunto, y que Manra ha propuesto algunas reformas sin importancia de su ministerio, con el fin de hacer más viables los presupuestos, tienen nuestros lectores noticia detallada del Consejo y consejo celebrados hoy.

A la hora de cerrar esta edición el salón de conferencias se encontraba muy desanimado; solo había un grupo de silvestistas, entreteniéndose en arrancar á su jefe tiras de pellejo.

Diversiones

Lara
Esta noche, á primera hora, estreno del juguete cómico titulado A la cazar. Es un arreglo de francos. ¡Caramba con la temporada!

Romea
En la próxima semana se verificará en este teatro el beneficio de Felipe Pérez y Rubio, autores de la celebradísima zarzuela De PP y W.

La primorosa labor artística de Loreto Prado en la expresada obra, constituye un ali-ciente de primer orden para que el público llene el teatro todas las noches, igual que en las primeras representaciones.

También está dando muy buenas entradas La Menegilda, que interpretan de modo notable la señorita Prado y los Sres. Bosch, Barraycoa y Beltrán.

Es lástima que los autores de esa pobre chica no hayan aligerado un poco más de frases planteadas en el diálogo, con lo que hubiera ganado doble la obra, que, en realidad, tiene trozos fácilmente verificables y ocurrencias oportunas.

El público gusta de saborear algún que otro atrevimiento dicho con ingenio y limpieza, pero no tan en crudo como ciertos chistes de La Menegilda.

Otra vez será, ¿eh?

Alhambra
En este teatro comenzará á actuar en breve una compañía dramática, bajo la dirección del Sr. Jauregui.

Esclava
Prepárase para muy en breve en este teatro, el estreno de una zarzuela titulada El sabado, original de aplaudidos autores.

La «ociedad de recreo «La Unión» celebra esta noche un baile en sus elegantes salones de la calle de la Madera, número 8, de nuevo de la noche á la madrugada.

MOSAICO

EPITAFIO A UN MEDICO

Enseñó, no me escucharon; escribí, no me leyeron; curé mal, no me entendieron; maté, no me castigaron. Ya con morir satisface. ¡Oh, muerte!... quiero quejarme; bien pudieras perdonarme por los servicios que te hice.

Lope de Vega.

CHARADA

El barco surcaba las ondas del mar. Yo en la primera dos de mi todo procuraba estudiar el cuatro segunda de un discurso que debía pronunciar en tercia dos. Ocurrióme recitarlo á un compañero de viaje, y tuvo la franqueza de decirme: eso es una prima dos dos, querido prima tercia, y aunque le dije: ¡prima! siguió el repitiendo prima dos dos, prima dos dos.

Consejos útiles

Picaduras de insectos.—Las de las moscas y mosquitos suelen ser dolorosas, y en este caso se aplica sobre ellas amoníaco líquido.

Las picaduras de las arañas son algunas veces venenosas, y conviene lavar la herida con agua salada ó con vinagre agüado.

Cuando las abejas dejan su aguijón en la picadura, esto es siempre peligroso y conviene extraerlo enseguida, apretando la herida para que salga sangre. Después se lavará con agua y luego con una solución de polvos de Kuos. Estos se componen de tres partes de cloruro de cal por ocho de sal marina, treinta gramos de esta mezcla se disuelven en un vaso de agua.

Las picaduras de los maldicientes son tal, que no tienen remedio conocido.

Solución al triángulo de palabras de ayer.

Z A P A T O
A M A S A
P A L A
A S A
T A
O

Funciones para mañana

Comedia.—A las ocho y media.—De modo tiene la vida.—Los pajarillos.
Novelas.—A las ocho y media.—El jorobado.

Lara.—A las ocho y media.—Chifladuras.—Alcazar.—La hija del barba.—(Segundo acto).

Apolo.—A las ocho y media.—La ver-bena de la Paloma.—Los puritanos.—El capitán Melisóteles.—Los africanistas.

Esclava.—A las ocho y media.—El tambor de granaderos.—Campanero y sacristán.—El moro Muza.—El tambor de granaderos.

Martin.—A las ocho y media.—Mi misma cara.—Zaragüeta.—(Segundo acto)—Caiga el que caiga.

Romea.—A las ocho y media.—El traje del alcalde.—Academia de hipnotismo.—De PP y W.—La Menegilda.

Gran teatro de Parish.—A las ocho y media.—Eclipse de luna.

MADRID.—1895
La Nacional.—Imp. á cargo de J. C. García y Caños, 1, bis

